

CAROLINA CUERVO

HIEROFANIAS

DIPLOMADO EN ANTROPOLOGIA DEL ARTE



Contenido

La propuesta que he desarrollado para el diplomado en Antropología de Arte consiste en la creación de un inventario de imágenes y textos ilustrados en un pequeño cuaderno, el cual recopila de manera autobiográfica el proceso que he recorrido en los últimos años. Durante este tiempo, he tenido un acercamiento profundo a las medicinas ancestrales, los rituales y los encuentros de sanación en círculo de palabra. Estas experiencias me han permitido redescubrirme, encontrando una versión más auténtica de mí misma en un camino de autodescubrimiento. A lo largo de este trayecto, he recogido objetos e imágenes que se han convertido en "cargadores de mi propia memoria sagrada". Estas imágenes, a las que he denominado Hierofanías, se distribuyen en tres etapas.

- ◎ INVENTARIO DE "CARGADAORES" LA DIALECTICA DE LO ABIERTO Y LO CERRADO
- ◎ EI TERRITORIO COMO EL CENTRO DEL MUNDO
- ◎ EL RITUAL COMO CAMINO A LA ONTOFANIA Y ENTREGA

HIEROFANIAS

ÍNTIMAS Y COTIDIANAS

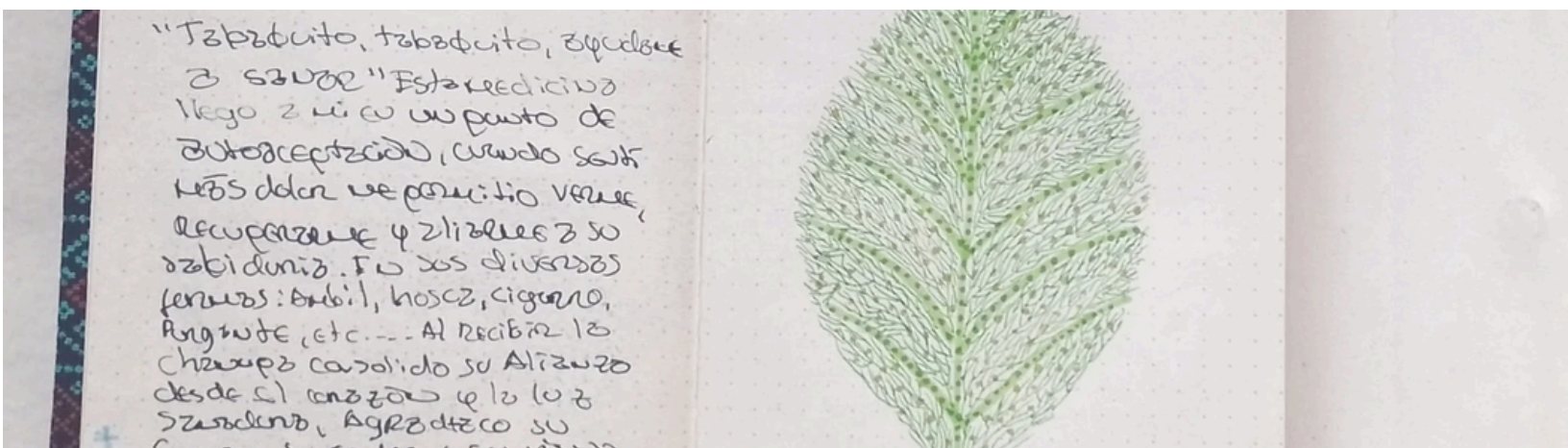
*Lo sagrado como manifestación
de la realidad,
es una experiencia íntima y
personal.*

Esta experiencia de lo sagrado, un retorno hacia un espacio no cotidiano donde el encuentro trasciende lo personal, desprovisto de perspectivas pero lleno de intimidades, me ha permitido reconectarme conmigo misma, con lo existencial, y con lo humanamente posible dentro de una realidad común, aunque variable. A través del sueño y la comunicación con la naturaleza ancestral, me adentro en otras realidades no tangibles, oníricas y de percepción trascendente. Estas realidades, cuando las abordo con la pregunta correcta, me han abierto a las HIEROFANÍAS. Detrás de ellas, una serie de inventarios ha surgido, ya que, paso a paso, a lo largo de un recorrido autobiográfico, he recolectado una variedad de objetos, recuerdos, imágenes, sonidos, canciones, olores, sensaciones y visiones que han dado significado a lo que posiblemente es mi historia personal. En este pequeño cuaderno, que he guardado para manifestar un momento único, he registrado todos estos inventarios. Sin embargo, no se presentan las imágenes tal cual; más bien, he tratado de ilustrar lo que estos "cargadores" de instantes significan para mí.





De lo abierto y lo cerrado



Desde esta dialéctica entre lo de abierto y lo cerrado, abordo el principio de lo sagrado, entendiendo que no es un estado fijo ni necesariamente un "punto fijo". Como lo describe Mircea Eliade, lo sagrado no es un espacio homogéneo. En mi experiencia, a lo largo de este recorrido por el imaginario de un tiempo que ha ido sembrando "puntos fijos" en diversos momentos y lugares geográficos, me reencuentro con la sacralidad desde mi propia versión, desde lo que me define como un ser dialéctico e impermanente.

En este proceso, no pretendo redefinir la sacralidad, sino permitirme redefinir mi experiencia de lo sagrado. Al reconocerme dentro de estas hierofanías, me encuentro conmigo misma desde una autenticidad, una sinceridad particular, una versión íntima de mi imagen y de mi expresión de Ser en el mundo.

Partiendo de los registros en las hojas de este pequeño cuaderno, recojo las imágenes, ilustrándolas con un tiempo indeterminado y paciente. Es una forma de expresión que requiere detenerse y meditar en el trazo, generando tejidos visuales y construyendo caminos hilados que se van uniendo por sí mismos, sin ninguna intención previa. Estos caminos simplemente demuestran el fluir del propio proceso, la sacralidad del tiempo que me toma delinear, trazar y dar forma a una ilustración. Esto me brinda la posibilidad de estar en el presente, atenta y en total consciencia de lo que esta imagen trata de traducir.



El centro del mundo

Un lugar se vuelve sagrado, convirtiéndose en parte del inventario de hierofanías recolectadas a lo largo del tiempo, por la experiencia que trasciende lo cotidiano y por el significado de lo trascendente. La imagen que se despliega en la memoria será única, diferente de la que otros puedan tener; se vuelve particular, personal e íntima. No hay dos lugares iguales para cada persona, ya que su percepción siempre estará permeada por el recuerdo de un instante.

Los lugares particularmente sagrados son aquellos espacios que nos conectan con sensaciones cercanas a la perfecta unidad con el todo. En mi experiencia, son los territorios los que invitan a vivir una experiencia sensible, a diferencia de un templo, que por la imposición cultural, está inscrito en mi memoria sin la posibilidad de registrar una experiencia sagrada genuina. Por ello, el territorio se convierte en el verdadero centro del mundo.



Ontofanía ritual

El ritual se expresa como un instante de fiesta, una celebración del Ser a través de los objetos que resignifican nuestra relación con lo sagrado. Los elementos de un ritual son hierofanías de un momento que busca establecer una conexión con lo invisible, lo sensible, lo simbólico y lo trascendente. El ritual es el momento en que me uno al objeto, extendiendo mi Ser hacia un lugar designado como "altar", un espacio sagrado y personal donde la experiencia rompe con lo cotidiano y se entrelaza con los demás.

Es en este punto donde estas hierofanías trascienden mi espacio íntimo para conjugarse con el de otros. Me conecto en un ritual para celebrar mi existencia y mi presencia junto a los demás, recreando un tiempo colectivo donde mi particularidad se abre a otras singularidades, y el "yo" se diluye. Entonces, lo sagrado se teje en la participación del otro, y la ontofanía nos une, permitiéndonos abrírnos a la posibilidad de Ser en los demás, como los demás en la misma celebración.



Conclusiones

Mi propósito en este proyecto es establecer una relación profunda entre el objeto, la imagen y el ritual desde la experiencia de lo sagrado. Pretendo demostrar que es posible un encuentro consigo mismo a través de la experiencia trascendente de lo personal e íntimo. Sin embargo, este encuentro no debe quedarse en lo individual y autónomo; es esencial la entrega. La expresión de una imagen se manifiesta para conjugarse con otros, abriendo la posibilidad de que el objeto, más allá de su representación, establezca un diálogo con otras formas de expresión. En este caso, la ilustración se convierte en un lenguaje propio dentro del arte, capaz de conectar y comunicar.

El inventario que he registrado en la página web: <https://www.raizartestudio.com/hierofanias> recoge todo el proceso, incluyendo un video final que resume el significado de esta experiencia personal.

Para mí, este proceso ha sido un recorrido de autoconocimiento, una oportunidad de verme desde una nueva perspectiva. Me ha permitido tejerme con otros a través del sentido de lo sagrado, ya que este proceso autobiográfico me resignifica y genera un diálogo participativo con los demás. Dentro de los conceptos antropológicos del arte, encuentro que el Ser, en su manifestación de lo sagrado, posibilita un lenguaje propio e íntimo que nos anima a Ser en y con los otros.

Gracias!!!!!!